



## **¿Qué diría Saramago? El desempleo y el futuro de la economía ecuatoriana**

Nuestra economía se encuentra ante un escenario de transición con expectativas desalentadora, propia de aquellos momentos en los que los procesos electorales abren nuevas etapas de reflexión y análisis. Durante los últimos años, las cifras sobre empleo han evidenciado una tendencia preocupante que refleja una crisis estructural que a pesar de los pasos de los gobiernos, no sufre mayores reformas. El desempleo, especialmente el juvenil, y el aumento de la informalidad son claros síntomas de una economía que no ha logrado adaptarse adecuadamente a los desafíos que plantean las nuevas realidades globales, ni al impacto de los avances tecnológicos. La crisis eléctrica que afectó al Ecuador en 2024, sumada a la desaceleración en las ventas industriales, nos presenta un panorama donde, en lugar de ofrecer perspectivas alentadoras y de inversión, solo crece la incertidumbre.

### **Impacto de la crisis eléctrica**

Las ventas del sector industrial manufacturero de Ecuador en 2024 sumaron un total de 28.580,67 millones de USD, lo que representó una disminución de 1.201 millones respecto al año anterior, según datos del Servicio de Rentas Internas (SRI). Esta caída del 4% refleja el impacto directo de la crisis eléctrica que afectó al país, cuyos apagones impactaron negativamente la capacidad de producción, paralizando industrias clave, desde la alimenticia hasta la textil, sobre todo a las pequeñas y medianas (pymes). Este retroceso en las ventas se enmarca dentro de un contexto más amplio de recesión, donde el Producto Interno Bruto (PIB) apenas creció un 0,2% en 2024, lo que representa un crecimiento prácticamente nulo en comparación con 2023.

En diciembre de 2024, las ventas locales registraron una caída del 5,3%, evidenciando la desaceleración de la economía ecuatoriana. Los sectores más afectados por esta crisis fueron manufacturas, construcción y comercio, que generan impacto directo sobre el empleo formal. La reducción de la producción, sumada al aumento del riesgo país, que alcanzó los 1.369 puntos a finales de febrero de 2025, ha generado un ambiente de desconfianza tanto interna como en el mercado global, esto sin considerar los impasses diplomáticos registrados en el último trimestre. Este incremento de 466 puntos desde principios de febrero refleja la inestabilidad política provocada por los constantes cambios ministeriales y la problemática económica del país, agravando la situación laboral.

### **El desempleo juvenil: más grave de lo que parece**

Uno de los problemas más urgentes que enfrenta Ecuador es el desempleo juvenil. Según un estudio realizado por Children International en colaboración con Empleo Joven Ecuador, aproximadamente el 59,8% de los jóvenes ecuatorianos dependen económicamente de sus padres debido a la falta de oportunidades laborales. La tasa de desempleo juvenil ha alcanzado niveles históricos: un 17,7% de jóvenes que llevan más de dos años buscando empleo, sin importar su nivel de formación académica. Este panorama pone en evidencia la desconexión entre el sistema educativo, el desarrollo tecnológico y las necesidades del mercado laboral moderno.

En enero de 2025, la tasa de empleo informal alcanzó el 56%, la cifra más alta desde 2021, lo que evidencia una tendencia preocupante hacia la precarización laboral. Este fenómeno va acompañado de una tasa de empleo adecuado que apenas alcanza el 34%, lo que implica que solo uno de cada tres trabajadores tiene un empleo con condiciones mínimas aceptables en términos de salario y jornada laboral. En contraste, el 64% de los trabajadores se encuentran en situación de subempleo, trabajando menos de 40 horas semanales o ganando menos que el salario básico, que en 2024 fue de 460 dólares.

### **La informalidad y sus consecuencias en la economía**

La informalidad laboral constituye uno de los principales desafíos para la estabilidad económica del país. Según datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), la tasa de informalidad laboral sigue en aumento, afectando tanto a jóvenes como a adultos. Los trabajadores informales no tienen acceso a derechos laborales esenciales, como la afiliación al seguro social o el disfrute de vacaciones pagadas, realidad que empeora las condiciones de vida, fenómeno que tiene implicaciones sociológicas más profundas, como la tasa de matrimonios, divorcios, y natalidad de los países.

A nivel macroeconómico, la informalidad está vinculada directamente con la falta de crecimiento económico sostenido. La caída de las exportaciones, especialmente a China, cuyo valor disminuyó un 10,3% en 2024, limita la capacidad del país para generar ingresos genuinos que favorezcan el bienestar social. A pesar de la firma del acuerdo comercial con China (que acaba de cumplir un año), las exportaciones hacia este país no han cumplido con las expectativas, lo que pone de manifiesto la fragilidad de las políticas comerciales ecuatorianas.

### **"Ensayo sobre la Ceguera" y la realidad ecuatoriana**

La crisis laboral y económica de Ecuador puede ser analizada desde la perspectiva de Saramago, una especie de "ceguera colectiva", descrita en su novela *Ensayo sobre la Ceguera*. En la obra, los personajes pierden repentinamente la capacidad de ver, lo que desencadena una serie de reacciones erráticas. Ecuador, de manera similar a los personajes, parece estar sufriendo de una "ceguera" colectiva de tiempo electoral, frente a los problemas estructurales que afectan a su economía, calidad de vida y perspectivas a futuro. La falta de ejecución de políticas públicas económicas eficaces, la incapacidad para abordar y atacar el desempleo juvenil y la informalidad laboral; la ausencia de un impulso hacia la generación de empleo de calidad (empleo sostenible y pleno), están llevando al país a una parálisis (estancamiento).

Economistas como Amartya Sen, han señalado que la falta de empleo adecuado es una forma de privación que afecta no solo el bienestar individual, sino también la estabilidad social y económica de las naciones. En este sentido, Esther Duflo, economista y ganadora del Premio Nobel de Economía, señala: “El desempleo en los países emergentes no es simplemente un desafío económico; es una cuestión de justicia social. Mientras más largo sean los periodos de desempleo, más profundas serán las cicatrices que deja en la estructura social y económica de un país. El trabajo no solo es un medio de subsistencia, sino también un medio de dignidad.” Esta reflexión se extiende directamente sobre

el contexto ecuatoriano, donde el desempleo y la informalidad no solo afectan la economía, sino también la cohesión social y la estabilidad de la sociedad futura. ¿Quién quisiera invertir en estas condiciones?

### **El futuro de la economía ecuatoriana: propuestas para la recuperación**

Ante este panorama, es imprescindible que Ecuador reevalúe sus políticas económicas. La creación de empleo formal debe ser una prioridad que incluso debería ser vista como una urgencia, especialmente para los jóvenes, quienes también deben acceder al sistema de seguridad social. Es necesario aumentar la inversión en sectores productivos clave, como la manufactura, construcción de obra pública y exportaciones, para revitalizar la economía y reducir la dependencia de las remesas y la informalidad, que también puede ser sinónimo de evasión fiscal. Además, el gobierno debe impulsar reformas estructurales que promuevan la competitividad, la educación técnica y la innovación tecnológica, con el objetivo de que los jóvenes ecuatorianos puedan acceder a empleos de calidad, mucho más adecuados a las demandas del mundo actual.

El reto es significativo, pero no imposible. Como afirmó Stiglitz: “Las crisis pueden ser momentos de cambio. Si el país tiene la visión correcta, puede aprovechar este momento para reestructurar su economía y construir un futuro más justo y próspero.” Ecuador debe superar la "ceguera política" que actualmente nos impide ver las soluciones a los problemas económicos y laborales. Solo mediante un enfoque transformador y urgente, con soluciones innovadoras y estructurales, será posible construir un futuro más equitativo. Si no se articula una visión clara y un compromiso con el cambio hacia la reactivación productiva, el país corre el riesgo de quedar atrapado en un ciclo de estancamiento con consecuencias irreversibles.

Mg. Amanda Hidalgo

Economista, Experta Legislativa  
Investigadora ICPI-UTEG